



Apunte 8 / 2022

23 Mayo 2022

La crisis fronteriza en Polonia y Lituania del año 2021 en el contexto de la invasión de Ucrania de 2022

Andrés de Castro y Sara Yildiz

La expansión de la Unión Europea (UE) y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) al este de Europa, en cada una de sus fases, coincide con un fortalecimiento de las estructuras políticas y económicas de la Federación Rusa. Tras la precaria situación de principios de los 90, Moscú comienza a construir un pensamiento estratégico que le permite actuar, pese a sus muchas debilidades, como un actor estratégico.

Lo anterior le exige diseñar una política exterior que admita servir de contrabalanza a la errática concepción occidental del poder, las amenazas y la ingeniería social propia del pensamiento liberal hegemónico.

En ese sentido, el primer paso consiste en observar la realidad internacional de una manera no dogmática, entendiendo la perspectiva real de todos los actores. Sin tratar de cambiarla. Simplemente examinando las oportunidades que los conflictos naturales entre los actores pueden ocasionar y aprovechándolas.

Turquía es un actor crucial en la región. Con una tradición centenaria de haber conseguido hablar -y entender- el lenguaje del poder. Que a principios de siglo está inmersa en un proceso de “modernización” -el segundo en cien años- que le puede permitir completar el sueño de Atatürk y poner más de relieve su faceta cuasi-occidental y cuasi-europea.

Para ello, cuenta con aliados como la España de la presidencia de Zapatero y actores mucho más coherentes y experimentados que rechazan de plano esta posibilidad que no llega a confirmarse y que produce una ventana de oportunidad para que Turquía se comporte de manera más innata y se convierta en un actor estratégico que utiliza su pertenencia a la OTAN para tener una ventaja comparativa a la vez que se conduce de manera realista en su vecindario ampliado.

El hecho de que se sienta cómoda en ese rol no significa que no experimente un claro resentimiento hacia un Occidente que le ofreció la mano y después se la retiró. Y se asegura de recordárselo a la menor oportunidad.

Bielorrusia es un Estado que se mantiene bastante cerca de los postulados de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), con un liderazgo claro de Lukashenko, que se aproxima a las tres décadas de mandato. Las constantes condenas hacia su modelo y las sanciones contra su país no contribuyen a acercarle al bloque occidental. Pero sí le hacen ser receptivo a cualquier oferta que llegue desde Moscú. El 23 de mayo de 2021, un vuelo de Ryanair que sobrevolaba Bielorrusia fue obligado a aterrizar en Minsk¹, donde las autoridades detuvieron a un opositor, Protasevich y a su pareja. Lo anterior, junto con acusaciones de fraude electoral, llevaron a Canadá, Estados Unidos y la Unión Europea a imponer sanciones².

Además de lo anterior, el año 2021 fue un momento de tensiones en el seno de la Unión Europea ya que sus instituciones estaban presionando a Estados Miembros del Este para que hicieran reformas que pudieran apuntalar más su Estado de Derecho y pudieran ser más sensibles con temas poco relevantes para ellos como la perspectiva de género o los derechos de la población LGTBI+³. Los casos más paradigmáticos de lo anterior son Polonia⁴ y Hungría⁵ sobre los que se ha escrito muchísimo en los ámbitos académico y periodístico, entre otros.

Entonces, ¿cómo puede Rusia actuar en la zona gris con todos esos elementos?

El primer paso es determinar el objetivo: disuadir que los actores puedan sobrevalorar su capacidad de dañar o debilitar las estructuras rusas. Para ello, la decisión es pasar a la ofensiva. Enseñar los dientes.

¹ <https://www.france24.com/es/europa/20210625-belarus-roman-protasevich-sof%C3%ADa-sapega-oposici%C3%B3n-arresto>

² <https://www.france24.com/en/europe/20210809-one-year-after-controversial-re-election-lukashenko-denies-targeting-belarus-activists>

³ <https://ipi-ufv.com/wp-content/uploads/2021/04/El-futuro-de-la-seguridad-europea-01.pdf>

⁴ <https://blogs.lse.ac.uk/europpblog/2021/11/06/how-will-polands-dispute-with-the-eu-affect-its-national-politics/>

⁵ <https://warsawinstitute.org/problematic-relations-hungary-european-union/>

El segundo es saber cuál es la manera más sencilla de llegar a ese objetivo, para lo que hay que involucrar a varios actores que de manera natural quieran participar en el proyecto, cumpliendo sus propios intereses. Dándoles la opción de vengarse y de disuadir.

El tercero es identificar el arma a utilizar. En este caso personas. En su mayoría kurdos iraquíes. Que cumplen varias características:

1. Son molestos para uno de los intervinientes (Turquía).
2. Desconocen completamente el escenario.
3. Tienen particularidades culturales e históricas que les hacen particularmente vulnerables.

Se convence a Bielorrusia para que emita visados con el objetivo de trasladar cientos de personas a Minsk con la falsa promesa de que su situación ameritará el estatus de refugiado en las fronteras exteriores de la Unión Europea.

Se convence a Turquía para que permita -cuanto menos- que su aerolínea de bandera, Turkish Airlines, traslade a esas personas⁶, convertidas en arma de zona gris.

Ahora solamente falta influir en el comportamiento de esos cientos de personas y en la audiencia europea (y occidental en su conjunto) para que se puedan cumplir los objetivos estratégicos.

Una vez que estos cientos de personas llegan a las fronteras de Letonia, Lituania y Polonia, son rechazados por las fuerzas nacionales que guardan la frontera exterior de la Unión Europea. En cuanto el otoño empieza a empeorar las condiciones meteorológicas, esas personas empiezan a subir sus niveles de agresividad y violencia contra las fuerzas nacionales⁷ que incluye lanzamiento de piedras a los funcionarios públicos e intentos por destruir los medios de seguridad física de la frontera.

Ante lo anterior, FRONTEX ofreció ayuda a estos tres Estados Miembros y fue rechazada. No sorprende -aunque podría sorprender- que la sede central de FRONTEX se encuentra precisamente en Varsovia. Y que el único cuerpo uniformado y armado de la Unión Europea (el Standing Corps) se forma -entre otras- en dos academias polacas de la Straż Graniczna, la guardia de fronteras polaca. La frontera exterior de la UE en Polonia es de la Unión Europea, pero Polonia se resiste a ceder soberanía. Acepta tener beneficio económico por tener miles de funcionarios con sueldo europeo en un Estado con un PIB *per capita* de 15.000 dólares. Pero la cesión de soberanía no es lo mismo.

⁶ <https://euobserver.com/world/153468>

⁷ <https://www.nytimes.com/2021/11/10/world/europe/poland-belarus-border-europe.html>

¿Cuál es, por tanto, la limitación para que los Estados Miembros de la Europa Oriental puedan hacer frente, pues, a esa amenaza?

La hipótesis de este trabajo es que el aparato de propaganda ruso habría utilizado la audiencia occidental para tensionar aún más el conflicto. Sirviéndose de las herramientas más básicas, como difundir que los kurdos son el pueblo más numeroso aún sin Estado, necesitados de ayuda, o que entre las personas que llegan a la frontera hay muchos homosexuales que huyen de un entorno homófobo⁸.

Lo anterior tuvo consecuencias inmediatas en organizaciones internacionales que, como no tienen la responsabilidad de hacer frente a la solución de problemas estatales reales, pueden dedicarse a la crítica fácil: “hay que poner los derechos humanos en el centro de sus acciones”⁹

En un entorno mundial como el actual, en el que miles de millones de personas viven en países subdesarrollados, con falta de acceso a condiciones mínimas de vida, es imposible gestionar fronteras sin uso de la violencia. Este concepto no es nuevo; es el concepto tradicional de frontera. Una frontera es violencia. Es disuasión. Es un lugar que sirve para cortar el paso. Slavoj Zizek, junto con otros intelectuales marxistas, es totalmente consciente de este particular¹⁰

Branko Milanovic, por su parte, llegó a proponer un sistema de fronteras abiertas, pero sin la posibilidad de recibir trato similar al de los ciudadanos¹¹. Complementando, por tanto, el debate entre las fronteras abiertas y la posibilidad del mantenimiento del Estado de Bienestar. Solamente un tercio de los sirios que llegaron a Países Bajos en el año 2015 trabaja. Nos obliga a reflexionar.

Polonia, Letonia y Lituania, muy conscientes de las dinámicas de poder de la zona geográfica en la que viven, supieron desde el principio que no podían solucionar el problema si estaban sujetos a los estándares liberales de uso de la fuerza en frontera y que no podían permitirse una campaña de desprestigio en la que se mostraran imágenes y vídeos de sus fuerzas de seguridad utilizando la fuerza mínima indispensable para proteger la soberanía nacional, piedra angular de su función pública.

Lituania declaró el Estado de Emergencia durante un mes desde el 10 de noviembre de 2021. Letonia lo declaró el 11 de agosto del mismo año por un periodo de tres meses. El 2 de

⁸ <https://zaborona.com/en/how-kurdish-lgbt-persons-are-fleeing-to-europe-via-belarus/>

⁹ <https://news.un.org/en/story/2021/12/1108502>

¹⁰ <https://inthesetimes.com/article/slavoj-zizek-european-refugee-crisis-and-global-capitalism>

¹¹ <https://www.dissentmagazine.org/article/branko-milanovic-economist-proposal-open-borders-migration-citizenship>

septiembre lo hizo Polonia, en una franja de tres kilómetros de la frontera que cubría 183 localidades.¹²

El Estado de Emergencia prevenía la presencia de todos aquellos que no fueran fuerzas de seguridad, ambulancias y residentes. Hubo alegaciones de que ciertos activistas utilizaron medios de emergencias médicas y fueron bloqueados por las fuerzas de seguridad.

¿Es necesario un Estado de Emergencia para impedir una crisis de zona gris? ¿No pueden las fuerzas de seguridad utilizar la violencia mínima indispensable para proteger su frontera y su soberanía? ¿Nuestra población no tiene la capacidad de entender que no existe otra alternativa? ¿Significa la democracia prohibir la presencia de periodistas en una frontera? ¿Por qué? Si la soberanía nacional reside en el pueblo, ¿no es el pueblo en el nombre de quien se ejerce la violencia?

Todas estas preguntas tienen una respuesta muy complicada. Y Rusia lo sabe. Y utiliza sus métodos continuamente para tensionar las relaciones internas de sus competidores y explota las incoherencias del sistema.

Una vez que subió el nivel de violencia y que las personas que estaban siendo utilizadas como arma fueron conscientes de la imposibilidad de cruzar la frontera, volvieron a sus países de origen. Principalmente las montañas del norte de Iraq en el caso de los kurdos. Muchos no volvieron. ¿De quién es la responsabilidad moral de aquellas muertes? Sin duda compartida. Pero compartida también por aquellos que creen estar haciendo el bien siendo activistas de un mundo incoherente y que lleva al desastre. Si las reglas del juego hubieran estado claras, se hubieran quedado en su lugar de origen hasta conseguir una forma legal de viajar. Hubieran conservado la vida. De hecho, en 1990, Iraq tenía un PIB *per capita* de 1.731 dólares e Iraq de 10.356. Curioso.

La invasión rusa a Ucrania ha cambiado la situación regional y Polonia se encuentra ahora mucho más cercana a las instituciones de la Unión. Ya no se manifiesta que los fondos Covid deben de estar sujetos al fortalecimiento del Estado de Derecho¹³ que no parece ahora tan importante como el año pasado. Pero sí lo es para Hungría, que ha sido particularmente combativa contra Bruselas en muchos temas, que incluyen también la reacción a la guerra de Ucrania, impidiendo

¹² <https://reliefweb.int/report/belarus/acaps-briefing-note-belaruspoland-migration-crisis-belarus-poland-border-2-december>

¹³ <https://www.researchprofessionalnews.com/rr-news-europe-politics-2021-10-legal-battle-puts-poland-s-eu-funds-and-membership-at-risk/>

el paso de armas por su territorio¹⁴ o bloqueando la unanimidad de las sanciones al petróleo ruso¹⁵.

Estamos observando un cambio de paradigma en las Relaciones Internacionales. No es fácil para Occidente reaccionar a tiempo. Hemos construido dogmas que no se sostienen con la *empíria*, si bien estamos en el momento de más desarrollo científico e intelectual. Que nos permite evaluar políticas; que nos permite tener un desarrollo pleno. Pero estamos ahogados por la ideología. En este caso, el pensamiento liberal hegemónico, que no se cuestiona y que nos impide poner los elementos básicos para proteger nuestro modelo.

Las tensiones a las que nos abocan nuestros enemigos tendrían que ser el espacio perfecto para ir evaluando nuestro modelo, variándolo, afinándolo. Para que exista un área del mundo en la que nos sintamos que nuestros valores pueden estar protegidos, aprendiendo a ser multilingües, a comportarnos de manera distinta en situaciones distintas, con Estados distintos, rechazando, o al menos cuestionando, nuestros impulsos de universalismo y universalidad.

Si la guerra de Ucrania no hubiera ocurrido, Rusia habría tensionado de otra manera las fronteras exteriores de los Estados Miembros del Este. Pero ha tenido otra victoria en este ámbito y ha conseguido poner nuestras incoherencias en cientos de millones de pantallas en occidente. Para los seis millones de refugiados ucranianos sí hay visado. Para los sirios no. ¿Por qué? Somos soberanos, podemos hacer lo que queramos, pero tenemos que explicárnoslo a nosotros mismos. Y no tiene que ser necesariamente la definición liberal, “objetiva” de justicia. Simplemente tiene que ser nuestra decisión. Sin necesidad de mentirnos a nosotros mismos.

Necesitamos más reflexión, tenemos que ser conscientes de la necesidad de poner en una balanza las ganancias y las pérdidas de nuestras decisiones estratégicas. Renunciando a dejar enemigos que puedan tener incentivos para aliarse contra nosotros, como revancha por haber diseñado operaciones de democratización que, por la propia naturaleza de muchos Estados, es una misión imposible.

¿No sería mejor reflexionar y hacer una política de reducción de daños? ¿No hemos aprendido de la antigua Yugoslavia, de Afganistán, de Iraq, de Libia, de Siria? ¿No tenemos los elementos necesarios para desarrollar una verdadera evaluación de lo que hemos conseguido en las últimas décadas y de nuestro poder en decadencia?

Los próximos años van a seguir poniéndonos en continuo jaque. Y tenemos que traer las jugadas pensadas de casa. Tenemos que conocer nuestra jerarquía de valores y de objetivos. Si no sabemos si preferimos un caballo o un alfil, perderemos ambos. Y ganar es siempre más cómodo.

¹⁴ <https://www.reuters.com/world/hungary-will-not-allow-lethal-weapons-ukraine-transit-its-territory-fm-2022-02-28/>

¹⁵ <https://www.aljazeera.com/news/2022/5/10/explainer-why-is-hungary-blocking-sanctions-on-russian-oil>

Dr. Andrés de Castro, Profesor de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) e investigador del Centro de Seguridad Internacional del Instituto de Política Internacional (Universidad Francisco de Vitoria).

Sara Yildiz, Master de Estudios de la Unión Europea (Universidad de Salamanca)